

Escrito por: narrador

Resumen:

Esa noche no tan solo me pusieron a mamar, y manosearon todo mi cuerpo, sino que también hasta por el coño y el culo me dieron.

Relato:

Yo no podía creer, que yo estuviera pidiendo como una loca desesperada que me follasen. Es algo que por mi mente jamás había pasado. Pero en esos momentos era lo que yo estaba no tan solo pidiendo, sino que haciendo, sin el más mínimo signo de pudor de mi parte, disfrutaba el ver cómo esas distintas y diferentes vergas, entraban y salían de mi coño, de mi culo o de mi boca.

Yo estaba como desesperada, pidiendo más y más, uno de los chicos comenzó a llamarme Mesalina, y sin tener la menor idea yo en ese instante que fue la esposa de un emperador romano, que se distinguió por competir con una puta a ver con cuantos hombres se acostaba cada una en una noche, la emperatriz dicen que gano y por muchos cuerpos de ventaja. Mientras que yo en esos momentos lo que deseaba era seguir y seguir recibiendo todas las vergas posibles dentro de mi cuerpo.

Cuando vine despertando al siguiente día tirada en una escalera de no sé donde, completamente desnuda, con algo de mi ropa a mis pies, como pude me la puse. En mi mente apenas recordaba que me había sucedido. Lo que les he contado fue, algo que fui recordando apenas vi mis fotos en internet. Aunque les diré que me he quedado con el gusto de estar desnuda y con varios hombres a la vez, que me satisfagan, hasta más y no poder.....
